



#### NOTAS

- Dirige Kaouther Ben Hania (Túnez, 1977). Comenzó sus estudios de cine en Túnez y posteriormente se trasladó a París-Femis y la Sorbona. *Imams go to School*, es su primer documental estrenado en IDFA 2010. *Challat of Tunis*, su primer largometraje, inauguró la sección ACID en el Festival de Cine de Cannes 2014 y tuvo una amplia distribución. Su segundo documental *Zineb hates the Snow* se estrenó en el Festival de Cine de Locarno en su edición de 2016, donde ganó varios premios. También dirigió varios cortometrajes, incluidos *Wooden Hand* (2013) y *Sheikh's watermelons* (2018), que tuvieron una larga y exitosa carrera en el circuito internacional de festivales. *El hombre que vendió su piel* es su último largometraje.
- Entrevista con el director:  
-¿Cuál es el origen de EL HOMBRE QUE VENDIÓ SU PIEL?  
La idea de *El hombre que vendió su piel* comenzó a dar vueltas en mi cabeza en 2012. Estaba en el Louvre en París, que en ese momento estaba dedicando una exposición al artista belga Wim Delvoye. Allí vi, en los Apartamentos Napoleón III, *Delvoye's Tim*, (2006-2008) en el que el artista había tatuado la espalda de Tim Steiner, que estaba sentado en un sillón sin camisa mostrando el diseño de Delvoye. Desde ese momento, esta imagen singular y transgresora no me ha abandonado. Poco a poco, otros elementos en base a mi experiencia, la actualidad candente y encuentros imprevistos se sumaron y enriquecieron esta imagen. Una vez que todos estos

## EL HOMBRE QUE VENDIÓ SU PIEL

Viernes 1, sábado 2 y domingo 3 de julio a las 19 h.  
Versión original en árabe, inglés, francés y flamenco con subtítulos en español  
No recomendada para menores de 12 años

Título original: *L'Homme qui a vendu sa peau*. Título internacional: *The man who sold his skin*. Dirección: Kaouther Ben Hania. Guion: Kaouther Ben Hania. Música: Amin Bouhafa. Fotografía: Christopher Aoun. Reparto: Koen De Bouw, Dea Liane, Yahya Mahayni, Monica Bellucci, Husam Chadat, Rupert Wynne-James, Adrienne Mei Irving, Najoua Zouheir, Saad Lostan, Nadim Cheikhrouha, Wim Delvoeye, Montassar Alaya, Marc de Panda, Jan Dahdoh. Año: 2020. Duración: 104 minutos. País: Túnez. Distribuidora en España: Surtsey Films. Fecha de estreno: 8 de abril de 2022.

#### SINOPSIS

Sam Ali, un joven sirio sensible e impulsivo, abandona su país a través de la frontera con el Líbano para huir de la guerra. Para poder viajar a Europa y vivir con el amor de su vida, acepta que uno de los artistas contemporáneos más importantes del mundo le tatúe la espalda. Tras convertir su cuerpo en una prestigiosa obra de arte, Sam comprende poco a poco que su decisión implica todo lo contrario a lo que él deseaba en un principio: la libertad.

#### CRÍTICAS

- “Una incisiva crítica del mercado del arte que plantea una reflexión sobre el concepto de libertad individual en una fábula cargada de cuestionamientos morales.” (Caimán Cuadernos de Cine)
- “Un trabajo impresionante. Intrigante y sugerente.” (The Hollywood Reporter)
- “Una mezcla audaz y estimulante de drama, tragedia, romance, sátira y humor negro.” (Variety)
- “Kaouther Ben Hania crea un relato audaz, apasionante y edificante sobre la libertad.” (Cineuropa)
- “Provocadora y desafiante.” (The Guardian)
- “Memorable. Ben Hania elabora una sátira mordaz del mundo del arte.” (Screendaily)

elementos se unieron, la historia se sintió lista y me obligó a escribirla. Un día de 2014, cuando estaba a punto de editar la enésima versión del guión de mi anterior película *Beauty and the dogs*, me encontré escribiendo sin parar durante cinco días, la historia de *El hombre que vendió su piel*. Después del lanzamiento de *Beauty and the Dogs* en 2017, miré ese primer borrador y comencé a reelaborarlo, a cincelarlo hasta que tuve una versión sólida. Entonces, el guión de *El hombre que vendió su piel* fue un largo proceso que comenzó con una imagen y resultó en una rica historia.

*El hombre que vendió su piel* se presentó dentro de la Sección Orizzonti de la 77ª edición de la Mostra de Venecia. Tras su paso por el festival Europeo de Cine de Sevilla se posicionó como una de las películas independientes del año al ser nominada al Oscar de la Academia como Mejor Película Internacional.

- ¿Puedes explicar cómo se te ocurrió el concepto de traer refugiados al mundo del arte?

Esta película es un encuentro entre dos mundos que me cautivan: el mundo del arte contemporáneo y el mundo de los refugiados; dos mundos sellados que se rigen por códigos totalmente diferentes. Por un lado, tenemos un mundo elitista, establecido, donde la libertad es la palabra clave y, por otro lado, tenemos un mundo de supervivencia impactado por los acontecimientos actuales donde la ausencia de elección es la preocupación diaria de los refugiados. El contraste entre estos dos mundos en la película muestra una reflexión sobre la libertad. Cuando el refugiado Sam conoce al artista Jeffrey, éste le dice: "Naciste en el lado correcto del mundo". El problema es que vivimos en un mundo donde las personas no son iguales. A pesar de todo lo que se habla sobre la igualdad y los derechos humanos, los contextos históricos y geopolíticos cada vez más complejos aseguran que inevitablemente haya dos tipos de personas: los privilegiados y los condenados. La película es un pacto faustiano entre privilegiados y condenados. Sam Ali accede a venderle la espalda al diablo porque no tiene otra opción, y así ingresa a la esfera elitista e híper codificada del arte contemporáneo por una puerta inverosímil. Su mirada aparentemente ingenua e inculta nos presenta este mundo desde un ángulo diferente al que suele mostrar el establishment cultural. Para alguien tan orgulloso e íntegro como Sam, convertirse en un objeto puede volverte loco. Está expuesto, vendido, empujado de un lado a otro. Enfrentado a un destino excepcional, sumido en un desgarrador conflicto interno, Sam Ali intentará recuperar su dignidad y su libertad.

#### PREMIOS Y FESTIVALES

Premios Oscar: nominada a mejor película internacional.

Premios Lumiere: ganadora del premio a la mejor coproducción internacional.

Festival internacional de cine de Venecia: ganadora del premio al mejor actor Sección Horizontes (Yahya Mahayni).

Festival de cine europeo de Sevilla: Sección oficial.

"Con solo diez minutos, uno entiende por qué fue nominada para el Oscar a Mejor Película Internacional." (Rogerebert.com)

"Impactante, emotiva y trágica." (The Washington Post)

"La provocadora propuesta de convertir a un ser humano en obra de arte al alcance del mejor postor, que plantea a partir de un caso real 'El hombre que vendió su piel', tiene glorioso precedente en 'El tatuado' (Denis de la Patellière, 1968). Lo que allí era divertido tema de comedia para el genial Louis de Funès sirve a la cineasta tunecina Kaouther Ben Hania como punto de partida para dar protagonismo a un tema tan de actualidad como son los refugiados. Qué están dispuestos a llegar a hacer por salir de su desesperada situación y el valor de cambio en el que puede traducirse su desamparo. Sin olvidar la crítica a costumbres que ignoran la libertad de la mujer y a los prejuicios hacia las personas de origen árabe. La película resulta original, atractiva en lo visual y Yahya Mahayni hace un trabajo magnífico al frente del reparto. El guion, un poco confuso en su inicio, depara sorpresas ingeniosas sobre lo delicado que puede ser usarla piel como lienzo, algo que ya se apuntaba en el film de De Funès, y aunque le cuesta un poco mantener el interés, depara un final imprevisto." (Juan Pando, Fotogramas)

"Empiezan a percibirse indicios de la alargada sombra y la honda huella de Paolo Sorrentino. Su estética, su montaje, su uso de la planificación y de la música, -todos ellos tan claros, tan precisos e identificables- se atisban incrustados (o semi-incrustados) en retazos de películas ajenas. *El hombre que vendió su piel* es una estas películas.

Ben Hania dirige una obra muy singular, realmente extraña en su apuesta narrativa y conceptual, también relevante cuanto a contenido: la huida de la guerra se hace hoy un tema capaz de retorcer las meninges y el alma hasta algo cercano al dolor y a la más profunda, invasiva y paralizante mala conciencia. Volvamos a Sorrentino, los personajes, las situaciones, el montaje abrupto, el esteticismo consciente y, sobre todo, la constante (y desproporcionada) música, emparentan la hazaña del protagonista con un sosias de personaje sorrentiniano, por muy lumpen que al principio sea. La dialéctica entre política y arte, entre apariencias, posturo, amoralidad y todos los males de este mundo, está jugada a fondo y con razonable acierto. Si bien los actores no son especialmente lúcidos y el calado estético no siempre está del todo bien resuelto -con lo que tiene le saca muy razonable partido- la película tiene enjundia. Todo por un tatuaje, podría también haberse titulado." (Toni Vall, Cinemanía)